

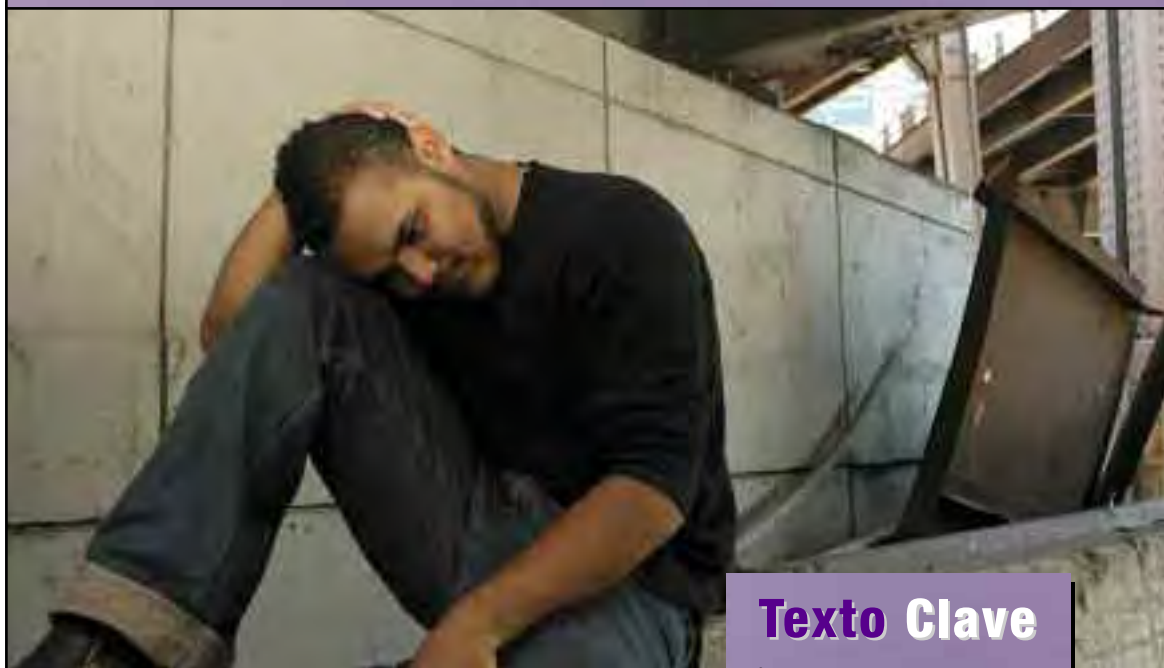


JÓVENES

Lección 11

El relato bíblico: 1 Reyes 18: 41-46; 19: 1-18.
Comentario: *Profetas y reyes*, capítulos 12, 13.

Dudas en el valle



Texto Clave

«Él le dijo: “Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová”. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto»

(1 Reyes 19: 11).

Más luz

«Para los desalentados hay un remedio seguro en la fe, la oración y el trabajo. La fe y la actividad impartirán una seguridad y una satisfacción que aumentarán de día en día. ¿Estáis tentados a ceder a presentimientos ansiosos o al abatimiento absoluto? En los días más sombríos, cuando en apariencia hay más peligro, no temáis. Tened fe en Dios. Él conoce vuestra necesidad. Tiene toda potestad. Su compasión y amor infinitos son incansables [...]. Nunca cambiará el pacto que hizo con los que le aman» (*Profetas y reyes*, p. 121).

¿Qué opinas?

¿Cuáles de las siguientes acciones te levantan el ánimo cuando te sientes desalentado?

- Conversar con un amigo
- Pasar tiempo a solas
- Escuchar música
- Orar
- Ver televisión o películas
- Conversar con tus padres, consejero, pastor u otro adulto importante en tu vida
- Hacer ejercicio
- Hacer algo en favor de otras personas
- Otra cosa

¿Lo Sabías?

Los momentos de emoción espiritual a menudo son seguidos por momentos de desánimo espiritual. Solo pregúntale a cualquiera que haya regresado de los momentos emocionantes de un retiro o concentración de jóvenes para hacer frente a los problemas de la vida cotidiana. Cuando estás rodeado de otros cristianos, cantando y adorando al Señor, es fácil sentirte contento, emocionado, lleno del Espíritu Santo. Tres semanas después, al hacer frente a las exigencias de tus padres, las tareas y las presiones de tus compañeros, podrías sentirte como que vienes de picada rumbo al desánimo o la desesperación. La Biblia no promete que el pueblo de Dios no tendrá desdicha ni desánimo. Después de su encuentro triunfante contra los profetas de Baal sobre el monte Carmelo, el profeta Elías cayó en desánimo y desesperación. Pero Dios no lo abandonó, y no te abandonará a ti tampoco al pasar por el valle del desamparo.

tonces él miró, y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse. «Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: “Levántate y come, porque largo camino te resta”. Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios. Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche.

«Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: “¿Qué haces aquí, Elías?” «Él respondió: “He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y solo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida”.

«Él le dijo: “Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová”. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado. Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva».

(1 Reyes 19: 1-13)

IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

«Acabó a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada a todos los profetas. Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: “Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos”.

«Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: “Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres”. Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido.

«Y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: “Levántate, come”. En-

PUNTOS DE IMPACTO

EXPLICA LA HISTORIA

1. Elías acababa de ganar una victoria contundente en favor de Dios. ¿Qué sucedió inmediatamente después para desanimarlo?

2. ¿Crees que Elías fue sincero al desear estar muerto? ¿Por qué sí, o por qué no?

3. ¿Cuál fue el consejo del ángel para Elías inmediatamente después de decir que quería morir? ¿Por qué crees que este fue un buen consejo?

4. Lee cuidadosamente la respuesta de Elías a la pregunta del Señor, «¿Qué haces aquí?». ¿Qué indican las palabras de Elías respecto a cómo se sentía en ese momento?

5. ¿Por qué Elías no escuchó la voz de Dios en el «grande y poderoso viento que rompía los montes», en el terremoto o en el fuego? ¿Qué significado tiene que la voz de Dios fuera un «silbo apacible y delicado» en este momento de la historia de Elías?

«Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo» (Juan 16: 33).

«Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, Y tome aliento vuestro corazón» (Salmo 31: 24).

«Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán» (Isaías 40: 30, 31).

«Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: “No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti”» (Isaías 43: 1, 2).

«Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar» (Mateo 11: 28).

«Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.

«Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

«Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.

«Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente.

«El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero» (2 Timoteo 2: 1-6).

Puntos de vista

«Los seres humanos se degradan cuando olvidan o niegan los propósitos de la vida, y desperdician sus años en insignificancias y libertinaje».—

Russell Kirk, crítico social contemporáneo.

«Posiblemente te sorprenda saber que en sus esfuerzos por conseguir la posesión permanente de un alma, [Dios] depende de los valles más que de las cimas; algunos de sus hijos han pasado por depresiones más profundas que ningún otro [...]. Él quiere que aprendan a caminar, por lo tanto, debe retirar su mano; y si ve que siquiera la voluntad de caminar está presente, él se complace aun con los tumbos que dan».— C. S. Lewis, escritor británico del siglo XX en The Screwtape Letters.

Aplicala a tu vida

Sábado

Lee 1 Reyes 19: 1-13. ¿Qué dice Elías después de sentarse debajo del enebro?

¿Cómo crees que se sintió Elías en ese momento?

¿Cuándo te has sentido más desanimado en tu vida? ¿Crees que alguna vez te has sentido tan mal como lo hizo Elías bajo el enebro?

Escribe una lista de cosas que Dios le dijo o hizo a favor de Elías para ayudarlo a superar su experiencia:

Repasa lo que viene en la sección *¿Qué opinas?* de esta lección. ¿Qué funciona mejor para ti cuando te sientes desanimado? ¿Qué crees que te puede decir Dios en un momento como este?

Domingo

Repasa las preguntas de la sección *Explica la historia* y medita en tus respuestas. Elías acababa de obtener una victoria inmensa a favor del Señor. Sin embargo, cuando la reina Jezabel amenazó su vida, él se quiso morir.

Los momentos espirituales sobresalientes con frecuencia son seguidos por momentos de desánimo espiritual. Necesitamos ambos, los altos y los bajos, las cimas y los valles, para crecer espiritualmente. Elías aprendió con esta experiencia que Dios no lo abandonaría, que la voz suave y apacible de Dios le seguía hablando.

Lunes

Dios le dijo a Elías que se parara en la cima de la montaña y que se preparara para recibir la presencia del Señor. Elías ya había experimentado un milagro maravilloso en el monte Carmelo; sin embargo, unas cuantas semanas después debió estar de pie sobre otra montaña y encontrarse nuevamente con Dios para lograr que se renovara su fe.

Cuando experimentamos momentos de desánimo en nuestra vida cristiana, ¿cuáles son algunas de las maneras en que podemos volvernos a encontrar con Dios? Escribe algunas de las cosas que te ayudan a escuchar el silbo apacible y delicado de la voz de Dios.

Martes

En la sección *Más luz* de esta lección, Elena G. de White presenta algunas sugerencias para los cristianos que están desanimados: fe, oración y trabajo.

La fe incluye confiar en Dios y saber que él sigue con nosotros, aun cuando no lo sentimos. Nuestra fe no se basa en las emociones, sino en que Dios es fiel y vela por nosotros sin importar lo que nos rodea.

La oración es nuestro contacto con Dios. Así como Dios habló con Elías por medio de un silbo apacible y delicado, nos habla a nosotros en momentos de oración. La oración no es solamente hablar con Dios; incluye la acción de escuchar su voz también.

El trabajo nos distancia de nuestros propios problemas y nos ayuda a enfocarnos en las necesidades de los demás. La realización de un acto de bondad en favor de nuestro prójimo nos puede elevar el espíritu cuando estamos desanimados. ¿Qué buena acción puedes hacer en favor de otra persona, que te ayude a sentirte mejor?

Miércoles

Las promesas de la Palabra de Dios son buenas para animarnos en momentos de desánimo. Repasa los versículos de la sección *Puntos de impacto* y encuentra el que te anima más. Cópialo en una cartulina. Lo puedes decorar con fotos o diseños. Luego colócalo donde lo puedas ver y te anime la próxima vez que estés triste.

Jueves

Ha llegado el momento de concentrar algunas de las cosas que hemos aprendido durante esta semana para tener una «receta» con la que puedas hacerle frente a momentos de desánimo. Llena los espacios en blanco para escribir tu propia «receta» en las siguientes líneas.

La próxima vez que me sienta desanimado, conversaré con:

Voy a escuchar:

Pensaré y repetiré este versículo:

Voy a orar y pedirle a Dios

Haré tres cosas de las que disfruto y son buenas para mí:

Voy a hacer lo siguiente en favor de otra persona:

Viernes

Los altibajos son naturales en la vida del cristiano. Pero podemos buscar a Dios para levantar nuestro ánimo.

El desánimo de Elías fue el resultado del temor a la reina Jezabel y sus amenazas en contra de su vida. El temor es una emoción que a menudo nos conduce a sentimientos negativos. Otras podrían ser la ira, la envidia, la soledad y la tristeza.

¿Qué clase de situaciones y emociones pueden provocar en ti el desánimo? Dios tiene el poder de ayudarte a sobreponerte de los momentos malos y conducirte nuevamente a la cumbre.

Plan de lectura para esta semana*

Profetas y reyes, capítulos 12, 13.

*Siguiendo este plan podrás leer al menos un libro cada año de la serie *El Conflicto de los Siglos*.